

*Semana del
11 al 17 de
diciembre 2011*

Nº 144

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Natalia y Miriam

*Semana del
20 al 26 de
noviembre 2011*

La necesidad de aprovechar el tiempo en lo que es necesario.

Efesios 5:15-16 “... aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.”

No solo aprovechar el tiempo, sino saber cuales son las prioridades para el tiempo escogido. Para eso es necesario discernir los tiempos y las oportunidades. Estos versículos dicen que los días son malos. Para escoger algo vamos a tener que soltar o dejar otras cosas.

La necesidad de echar toda nuestra ansiedad sobre El

Lucas 10:41 “...Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas.”

Afán es la ansiedad o preocupación que perturba.

A Marta se le pasaba la oportunidad de echar toda su ansiedad y afán sobre El.

La ansiedad es una actitud que tomamos, no viene del exterior. Afuera están las situaciones y los quehaceres; somos nosotros los que nos ponemos ansiosos o afanados.

Como hijos de Dios tenemos el gran privilegio de que Él nos haga la invitación de echar toda nuestra ansiedad y preocupación sobre El.

¹Pedro 5:7 “echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.”

Lucas 12:22,23 “...No os afanéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis...”

Que seamos sabios y tomemos como María cada oportunidad que tenemos de estar a sus pies y oyendo sus palabras. Sus palabras son espíritu y son vida; y también sus palabras son verdadera comida que sacian nuestras vidas. (Juan 6:55)

Mateo 6:9 “...Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.”

Números 20:1 a 12 “... Y porque no había agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón.³ Y habló el pueblo contra Moisés...”

¿Cómo puedo santificar su nombre? Aquí tenemos un ejemplo bastante claro; Moisés se encontraba en una situación de bastante irritabilidad, pues el pueblo de Israel era rebelde a la voz de Dios, y Moisés se estaba cansando de todas las quejas, murmuraciones y desobediencias. Vemos como de nuevo tiene que enfrentar otra circunstancia similar en el desierto de Zin, y aunque Dios le indicó la forma de hacer el milagro: “Hablad a la peña, y ella dará su agua.” Moisés golpeó la peña, y Dios en su gran misericordia hizo salir agua de la peña, pero Dios mostró el dolor de su corazón, porque Moisés le represento indebidamente.

Moisés hubiera podido argumentar: “pero Señor, son muy rebeldes y obstinados”, a los que Dios respondería, “lo son, por eso la única esperanza es que me conozcan como el Dios de la misericordia y sólo entonces se someterán de corazón y podrán acercarse a mi confiadamente sin temor.”

Solo el conocimiento de la gloria de Dios doblegara nuestro corazón y nos hará libres de la frustración que alimenta la irritabilidad..

Sólo eso nos libraré de golpear la peña, que es un tipo del Cuerpo de Cristo, con nuestras palabras y nuestras acciones.

*Semana del
27 de noviembre al 3
de diciembre 2011*

2 Corintios 3:18 “... somos como un espejo que refleja la gloria del Señor; y vamos transformándonos en su misma imagen porque cada vez tenemos más de su gloria...”

Moisés estaba ante mucha presión y su mirada estaba puesta en la actitud del pueblo de Dios, lo único que veía era su rebelión y obstinación.

Debemos mirar en el espejo de su Gloria y clamar como Moisés: “Muéstrame tu Gloria”, que representa el carácter de Dios:

Éxodo 34:5,6 “... Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.”

Moisés fue transformado cuando vio la Gloria de Dios; dejó de mirar al pueblo de la misma manera, tenía una visión diferente de Dios, de él mismo, y de su pueblo.

Necesito más revelación de su carácter. Quiero que sea mi oración diaria: “Muéstrame tu Gloria”. Quiero representar debidamente a mi Dios, necesito conocer por medio de su Espíritu más como es él, y ser transformada a su imagen.

La Gloria de Dios no es para nosotros, sino para que el mundo vea a través de nosotros, debemos dejar que nuestras obras brillen para que el mundo glorifique a Dios. Jesús nos enseñó a orar: “Venga tu reino”. Nuestro trabajo es traer el cielo a la tierra. No se trata de lo que hacemos, sino de lo que somos. La obra de Dios es cambiarnos a nosotros, conforme vamos siendo transformados, para que el mundo vea su gloria.

*Semana del
4 al 10 de
diciembre 2011*

(Lucas 10:38-42)

MARTA.- *Recibió* a Jesús en su casa.

MARIA.- *Se sentó* a los pies de Jesús en su casa.

Marta, estaba ansiosa y afanada, se encontraba preocupada con muchos quehaceres y se acercó a Jesús con actitudes incorrectas:

-Una actitud de queja con su hermana María: ¿no te da cuidado que María me deje servir sola?

-Una actitud de lastima propia: ¿No te da cuidado?, ¿No te importa como estoy yo? .

¿Y no es cierto que en muchas ocasiones nos parece que Jesús ha quitado su cuidado de nuestras situaciones? ^{Salmo 121:4} “He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel.”

Una mala actitud era decirle al Maestro *que es* lo que tenía que hacer, en vez de ella hacer lo que El diga. “Dile, pues, que me ayude”.

Es importante saber escoger lo necesario en el tiempo oportuno, para poder escoger la buena parte.

Esta claro que para Él era más importante que estuvieran a sus pies escuchándole, que preparándole una exquisita comida.

Es raro no hallar muchos quehaceres y escoger la quietud y el saber escuchar al Maestro cuando la faena abunda.

Dos frases claves: una cosa es necesaria; y María ha escogido: Primero hay que “saber” lo necesario y luego “escoger” lo. Muchos sabemos lo que es necesario y sin embargo no siempre lo escogemos..